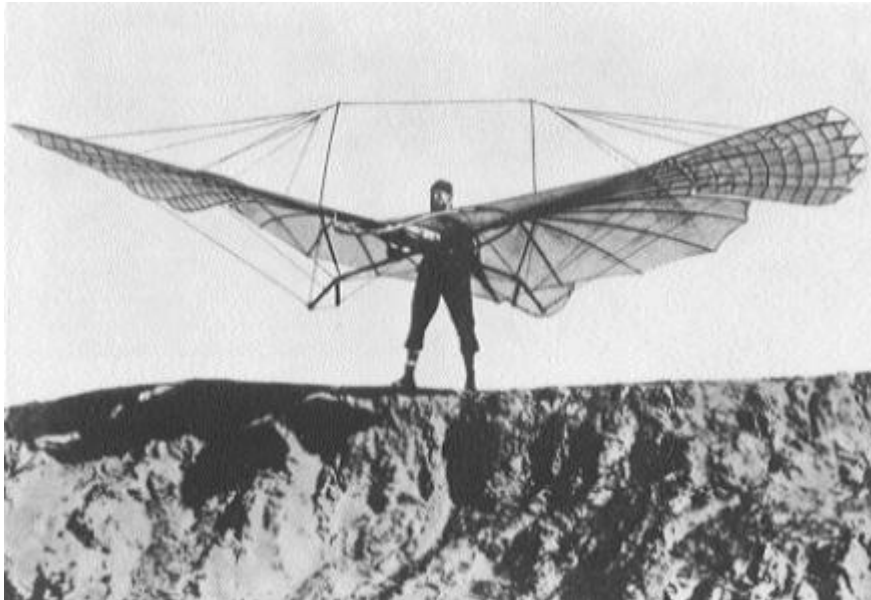


La aviación antes de los hermanos Wright

Ingeniería, 05/05/2011



El ser humano ha estado intentando volar desde mucho antes que comenzara la Era Cristiana. En las monedas de Babilonia, 3500 años antes de Cristo, se veía al rey Etena volando sobre el lomo de un Águila. Dos mil quinientos años más tarde, los chinos inventaban unas chichihuas o cometas que cargaban a los hombres hacia el ejército y las tropas. Esta increíble hazaña fue observada en 1300, de la Era Cristiana, por el aventurero Marco Polo que se impresionó con la visión de todos estos humanos llevados por la fuerza del viento por estas hermosas cometas. Antes de que Marco Polo reparara en la magia

tecnológica de los chinos, una persona en Turquía ya había muerto por el deseo de volar. En 1162, en Constantinopla, un hombre se lanzó desde una torre hacia su muerte utilizando unas alas con pliegues y dobladillos. Cincuenta y dos años antes, un monje inglés de nombre Eilmer se lanzaba, también con dudosas alas, desde la abadía. Se rompió ambas piernas pero sobrevivió. Más tarde, la historia de la aviación conoce el primer modelo de una máquina voladora diseñada por el genio italiano Leonardo Da Vinci. El artista y científico utilizó a las aves como sus modelos. Años después, un francés llamado Denis Bolor trató de volar utilizando unas extrañas alas que aleteaban casi automáticamente debido a un resorte que le había integrado al diseño. Sin embargo, al lanzarse a volar el resorte se rompió y Bolor se mató en el intento. No fue hasta el año 1600 cuando otro templado héroe lograra volar una pequeña distancia antes de aterrizar a salvo en una plaza. El personaje fue Hazarfen Celebi quien saltó desde una torre en Gálata y ganó así su lugar en la historia de la aviación.

Durante el próximo siglo, los retos aéreos fueron realizados con modelos de globos. Estos artefactos eran elevados con aire caliente y muchos de sus inventores usaron basura como combustible. Por ejemplo, el primer globo de los famosos hermanos Montgolfier, que fue enviado por primera vez sin ningún piloto a bordo, utilizó una pila de lana húmeda y zapatos viejos. Los populares hermanos continuaron en sus esfuerzos de volar en sus modelos de aeronaves y en la segunda demostración enviaron a un pato, un gallo y una oveja. Luego de que este experimento resultara exitoso, los primeros humanos pasajeros en un globo elevaron el vuelo el 21 de noviembre de 1783. La nave fue creada por los hermanos Joseph y Jacques y se elevó, con dos hombres a bordo, a 25 metros de altura. Diez días después, Jacques Alexandre Cesar vuela solo por 36 kilómetros y a una altura de 3,500 metros de altitud. El hombre se acercaba a las nubes y el mundo de la aviación comenzaba, sin saberlo, a bosquejar su larga y hoy conocida trayectoria. El próximo año, Joseph Montgolfier pilotea su globo con seis pasajeros. Más tarde, una de estas naves repleta con hidrógeno intenta cruzar el Canal Inglés y lo logra en dos horas y media. A finales de siglo, Sir George Cayley comienza a hacer historia al inventar el primer navío con alas fijas. A principios del siglo XIX, el señor Cayley construye un impresionante y exitoso planeador que voló triunfantemente. Las mujeres también estuvieron involucradas, aunque módicamente, en estos primeros pasos de la lucha del humano contra la gravedad. En 1809, Marie Madeleine Blanchard, esposa del inventor de globos Jean Pierre Blanchard, se convierte trágicamente en la primera mujer en

morir durante un vuelo. La señora se encontraba disfrutando de un espectáculo de fuegos artificiales sobre el globo cuando el artefacto se incendió. Siete décadas más tarde, otra mujer asegura su lugar en la historia de la aviación al volar por primera vez su propio globo. Mary H. Myers se convirtió con ese vuelo en la primera mujer piloto americana.

En los últimos años de ese mismo siglo, dos acontecimientos importantes cerraron los eventos de la aviación de la época. En 1892, los hermanos Wright abren su primera tienda de bicicletas y, en 1896, específicamente el 8 de agosto, Otto Lilienthal (fotografía) muere cuando una ráfaga de viento lo saca de control a él y a su planeador.

Cierre de siglo

Durante el siglo XIX, los primeros atisbos de la tecnología astronómica salen a relucir con las inaugurales imágenes tomadas de la Luna, el Sol y la estrella Vega. También sobresale el primer motor de vapor que fue utilizado en una aeronave lanzada por Samuel P. Langley en 1896. La nave voló sobre el río Potomac por un cuarto de milla.

Para cerrar el siglo en 1899, el 30 de mayo para ser exactos, Wilbur Wright escribe al Instituto Smithsonian y afirma su creencia de que el vuelo humano era ciertamente posible. El siglo XX sería testigo de que los hermanos estaban seguros de sus afirmaciones.